

Dicho enviciamiento del aire tiene un doble efecto contra la salud: perturbar la función respiratoria y hacer más pesadas las horas de calor. Un pequeñísimo aumento en la proporción de gas carbónico del aire basta, en efecto, para motivar una sensible elevación de la temperatura y un gran cambio en nuestras funciones.

*
* *

La cruzada contra el ruido en las grandes ciudades sigue en auge. Los experimentos hechos en Inglaterra y en Italia son decisivos en cuanto concierne al tránsito. En enero de 1934 hubo en Roma 172 accidentes. Decretado el silencio de los vehículos, no hubo más que 74 accidentes en enero de 1935.

La cruzada del silencio abarca muchas otras cosas no relativas al tránsito. Todos—y en particular quienes sufran de algún desequilibrio nervioso—necesitamos *dormir en silencio* no menos de 7 horas por día. En San José, el *tiempo de silencio*—otros dicen: «zona de silencio»—podría ser de las 11 de la noche a las 6 de la mañana.

Estudios que han durado muchos años en el asilo de Cardiff, han demostrado que ciertas formas de enajenación mental se curan completamente con un sueño tranquilo prolongado. Los pacientes son dormidos con narcóticos, diez o quince días seguidos, tomando las precauciones necesarias para que sean eliminadas las toxinas producidas por el organismo, y se despiertan curados o muy mejorados.

*
* *

Los dirigentes de Moscou no han logrado todavía hacer estallar la revolución mundial. El *Ejército Rojo* no tiene la potencia que se pensaba. Aun en China